

# PROBLEMA DE LA LECHE:

FERNANDO MARTINEZ GALDEANO

Antes de 1941 el consumo de leche en el país era reducido. No existían aún plantas pasteurizadoras. Viejos potreros atendían la escasa demanda. Las amas de casa que gozaban del privilegio de la leche, la hervían antes de servirla. Con el hervor desaparecen las proteínas, su riqueza nutricional por excelencia. Lo que queda es agua teñida de blanco con un porcentaje de grasa, porque grasa no es igual a proteínas.

En ese año de 1941 se promulgó en Venezuela el Reglamento de Alimentos y Bebidas. Razones higiénicas motivaron esta reglamentación. De hecho fue un estímulo para la importación de vacas lecheras y para la instalación de vaqueras próximas a la Capital. Elegantes urbanizaciones de la Caracas actual llevan los nombres poéticos de aquellas vaqueras.

Con los primeros años cuarenta nacen las primeras pasteurizadoras. Las amas de casa desconfiaban de la leche pasteurizada porque no dejaba nata en el vaso. Ya en 1945 las pasteurizadoras se encontraban al borde de la quiebra. La Corporación Venezolana de Fomento (C.V.F.), recién creada, compró las plantas y fundó SILSA (Sindicato Industrial Lechero).

## POLITICAS CONTRADICTORIAS

### POLITICA DE LA LECHE PASTEURIZADA

Es en 1946 cuando aparece el subsidio lechero. Empezó a ser subsidiada la leche a Bs. 0,20 por litro entregado a las pasteurizadoras de la Región Central. Algunos años después (1952) el subsidio fue rebajado a Bs. 0,15 pero fue ampliado a todas las plantas pasteurizadoras del país. Para 1953 el 67% de la producción nacional de la leche se había trasladado al occidente del país. El crecimiento urbano era ya muy importante.

En diez años la producción de leche destinada a la pasteurización pasó de más de 15 millones de litros en 1948 a más de 127 millones de litros en 1957. En 1956 funcionaban 15 plantas pasteurizadoras.

Puede apreciarse el ritmo de crecimiento en los siguientes números índices comparados:

#### INDICES DE LA PRODUCCION DE LECHE

(1948—100)

Años	Pasteurizada	Para leche en polvo	Para Manteq.	Total
1949	124,9	120,3	108,3	115,0
1950	162,6	93,0	90,7	108,8
1951	227,9	105,2	76,6	120,0
1952	346,6	148,9	75,6	138,1
1953	449,6	204,7	88,5	202,4
1954	537,1	227,1	115,8	243,4
1955	610,0	229,4	154,0	282,3
1956	711,7	248,4	130,5	298,8
1957	808,2	271,7	133,6	335,4

Fuente: Informes Económicos B.C.V.

Es decir, el subsidio estaba cumpliendo su aparente finalidad principal, la de "aumentar la producción y distribución de leche pasteurizada". Pero el subsidio concebido como incentivo de mejoras y modernización de las fincas no llegó a ser realidad. A los ganaderos tampoco les interesó el negocio de la pasteurización. Se carecía de una visión integral del problema. Los ganaderos obtenían pingües ganancias y su política de inversiones era escasa y primitiva.

Como puede observarse en el cuadro siguiente, la leche pasteurizada en 1948 sólo representaba el 24,1% de la leche producida, proporción que sobrepasó el 50% en 1952 y alcanzó el 59,1% en 1957. (En esos años no se incluía en los datos, la leche destinada a la fabricación de quesos).

#### PORCENTAJE DE LECHE PASTEURIZADA RESPECTO DEL TOTAL

Años	%	Años	%	Años	%
1948	24,5	1952	53,7	1956	58,4
1949	26,6	1953	54,4	1957	59,1
1950	36,6	1954	54,1	1958	54,7
1951	46,6	1955	53,0		

Fuente: Informe Económico B.C.V., 1958, p. 74.

Para el presente artículo interpretativo, el periodista ha manejado fundamentalmente el estudio del doctor W. Dubuc Marchiani, "La leche, una historia con fórmulas y crisis" (1973), las declaraciones recientes de "Pro-Venezuela", el "Memorandum al Ministerio de Fomento" (AVEPAL, 30 marzo 1973) y los Informes Económicos anuales del Banco Central de Venezuela. Dado el carácter sintético y divulgativo del artículo, el periodista se ha visto como forzado a manejar las aportaciones de otros sin retribuir las con la obligada cita bibliográfica. Sirva esta nota de disculpa.

El crecimiento de la ganadería de leche se ha venido realizando con las características propias de la explotación extensiva, mediante el uso de más ganado y más tierra. La expansión horizontal más importante se encuentra en el área geográfica denominada "depresión del Lago de Maracaibo". Esa región produce hoy más del 70% del total nacional de leche, pero sus niveles de eficiencia a nivel de finca son bajos.

La producción de leche en esta cuenca se caracteriza por el predominio del factor tierra y mano de obra sobre escasos capitales. De propiedad pública, la tierra fue incorporada sin grandes desembolsos. Se computaron como costos, los gastos por desforestación y la simbra de pastos. En el Zulia es corriente la ocupación de tierras públicas. Los ocupantes no pagan renta alguna.

Mano de obra indígena, en su mayoría guajira o de origen colombiano, se conseguía a precios reducidos, sin compromisos legales de trabajo y en número abundante.

Este tipo de producción, baja por unidad animal y baja por unidad superficie, que no tiene prácticamente en cuenta el costo de la tierra, proporcionó a los ganaderos unos ingresos más que satisfactorios. Pero, con el tiempo, la relación costo-precio comenzó a dejarse sentir al detenerse "la frontera agrícola", por mayores exigencias del sector obrero y por el costo en alza de los insumos agrícolas. Faltos de visión, los ganaderos no dieron el paso hacia la explotación tecnificada con el empleo más intensivo del capital.

## POLITICA INCIPIENTE DE LECHE EN POLVO

En la explotación extensiva, la lluvia es factor determinante del nivel de la producción lechera. Se estima una baja del 40% en épocas de sequía. Durante los meses lluviosos (abril-octubre) se dan excedentes de leche, entendiéndose por tal la producción sobre el nivel de los meses secos. Los precios tienden a la baja en tiempo de excedentes. Esta circunstancia y la facilidad de importar leches también de excedentes, subsidiadas en el país de origen, dio pie a la instalación de la industria deshidratadora.

Para comienzos de la década cincuenta funcionaban seis plantas fabricantes de leche en polvo. El precio de la leche excedentaria en el extranjero oscilaba, según países, entre Bs. 0,11 y Bs. 0,22 aproximadamente. El costo de la leche nacional era de Bs. 0,40 por litro.

Con el fin de contrarrestar en parte los efectos de la competencia extranjera se estableció un contingentamiento a las importaciones. Como no se podía establecer una protección aduanera eficaz en razón del tratado comercial con los Estados Unidos entonces vigente, se fundamentó la política de contingentamiento en la exoneración de los derechos de aduanas. Se impuso la obligatoriedad de compra de una unidad nacional para tener derecho a importar seis unidades.

Así, desde 1952 observamos un constante incremento en la utilización de leches nacionales destinadas a la elaboración de leche en polvo.

Se considera de ordinario a la leche en polvo como un producto barato. Sin embargo, el proceso es costoso y requiere grandes inversiones. Sólo pagando la leche cruda a precio de excedentes internacionales el negocio era remunerador en Venezuela.

## POLITICA DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

Por decreto de la Junta de Gobierno (13 de agosto 1958) se modificó el subsidio lechero "considerando la expansión de la industria para cubrir las necesidades del país, que el nivel de eficiencia de la producción es bajo, que la industria lechera nacional se encuentra en situación de desventaja frente a la importación, que es necesario promover mejoras en la calidad de la leche y que el actual subsidio no es equitativo".

Se reduce la proporción del congestionamiento de 1 a 5 y se extiende el subsidio a la leche empleada por la industria deshidratadora.

Con el decreto del 13 de agosto de 1958, cambia la política lechera en el país, en favor de la producción de leche en polvo, con deterioro relativo de la pasteurización.

## INDICES DE LA PRODUCCION DE LECHE

(1957 — 100)

Años	Pasteurizada	Para leche en polvo
1958	109,55	139,42
1959	117,18	164,02
1960	122,63	212,83
1961	125,95	271,65
1962	127,55	353,57
1963	138,64	440,09
1964	149,60	561,80
1965	128,89	672,38
1966	148,48	732,22
1967	162,84	767,52
1968	172,02	778,29
1969	186,13	795,63

Fuente: Informes Económicos B.C.V.

En 1964, la cantidad de leche producida anualmente con destino a la conservación sobrepasa a la destinada a pasteurización. Desde esa fecha la diferencia se acentúa.

El cambio de política lechera responde al criterio general de industrialización, basado en la sustitución de importaciones. Fue un error no captar entonces que la industrialización de un producto como la leche era muy costosa para Venezuela. No debería haber sido desarrollado sino en base a la pasteurización y a la deshidratación de los excedentes nacionales y extranjeros. De lo contrario más tarde o más temprano entrarían en conflicto ganaderos, industriales y consumidores.

En virtud del contingentamiento y del bajo costo del producto importado como materia prima por los industriales, ésta subsidiaba indirectamente a la leche en polvo derivada de leches crudas nacionales, éstas últimas directamente subsidiadas por el Estado.

Surgen en el mercado marcas estrechamente vinculadas con poderosas empresas multinacionales. Sus filiales en Venezuela prefieren importar ya leche en polvo a granel de sus empresas matrices para atender la insuficiencia de la producción de leche cruda. El consorcio INDULAC-ILAPECA llega a absorber prácticamente el 100% de las importaciones (contingentamiento) de leche en polvo a granel y el 50% de la producción de leche cruda en el país. (Véase: AVEPAL, "Memorandum al Ministro de Fomento", 30 marzo 1973)

## CONFLICTOS Y PALIATIVOS

En 1963 el subsidio a los ganaderos había llegado a 49 millones de bolívares. La tendencia iba en aumento y por eso el Gobierno en 1964 lo congeló en 40 millones de bolívares para repartirlos en toda la leche cruda. Desde ese momento las tensiones se incrementaron.

El problema lechero aspiraba muchos millones por año. Los productores recibían anualmente en subsidio y bonificaciones 166 millones de bolívares, discriminados así:

	Millones de Bs.
— Subsidio a los ganaderos	40
— Exoneraciones a los industriales importadores	20
— Compensación a los industriales a través del contingentamiento y a expensas del consumidor	106

Los años 1965 y 1966 fueron de crisis. El gobierno retiró el subsidio de la zona central para aplicarlo por entero a la región zuliana. Se modificó el subsidio, Bs. 0,15 para la leche fría y Bs. 0,12 para la caliente. Se autorizó la venta de leche en polvo con 28% de grasa a Bs. 3,45 la libra (aprox. medio kilo). La de 26% de grasa mantuvo su precio al consumidor de Bs. 3 por libra. Las importaciones seguían subsidiando a la industria para "no desestimularla". A un costo máximo de Bs. 1,98 por libra, salía la leche en polvo importada con 28% de grasa.

Estas modificaciones y ajustes posibilitaban rebajas en contra de los ganaderos de la Región Central. Las asociaciones de ganaderos de esa región pusieron el grito en el cielo y las plantas pasteurizadoras amenazaron con huelga.

### UNA SOLUCION TRANSITORIA DE ULTIMA HORA

El problema lechero se hizo de nuevo renuente en el año de 1973. El bajo rendimiento de una ganadería lechera extensiva y la elevación constante de los insumos agudizaron la tensión entre ganaderos e industriales. (Puede verse una relación del problema en la sección "Vida Nacional" del presente número de SIC).

Los productores zulianos exigen Bs. 0,90/litro a puerta de corral a partir del 22 de junio. La producción zuliana se vende en gran parte a las pulverizadoras. Este precio forzaría los de venta al público tanto de la leche en polvo como de la pasteurizada. Por causa de la sequía los industriales vienen transfiriendo leche cruda a las pasteurizadoras. El precio de Bs. 0,90/litro repercutía en ambos de forma directa.

En año de elecciones en el que las alzas de los precios están deteriorando la política del Gobierno, éste se mostró firme e irreductible en defensa del consumidor.

El Decreto 1.316 de la Presidencia de la República (18 junio 1.973) establece nuevos precios a nivel de ganaderos como paliativo transitorio en espera de un estudio más concienzudo del problema y en espera sobre todo de que pasen las elecciones. El problema se presentará una vez más en 1974.

Aunque el Decreto citado transciende los precios e intenta esbozar una política ganadera que enfrente las cuestiones de fondo (Véase "Vida Nacional" del presente número de SIC), sin embargo hay serias dudas primero, de que se aplique con diligencia y justicia, y segundo, de que realmente suponga un cambio de política lechera.

Conviene repetir que el proceso de pulveriza-

La producción de la leche pasteurizada bajó en forma drástica en 1965.

Por Resolución Ministerial, otra más, se establecieron nuevos precios mínimos para la leche pasteurizable (Bs. 0,795) y pasteurizada (Bs. 1,125). Se mantuvo la aplicación exclusiva del subsidio a la región zuliana. Las pasteurizadoras continuaron ofreciendo leche envasada en cartones (0,945 litro) y su precio de venta al público subió una locha (Bs. 1,125).

Los Ministros de Fomento y Agricultura y Cría explicaron "que tal política buscaba evitar el desarrollo de la industria lechera en bases inestables".

Las asociaciones ganaderas de Carabobo, Miranda, Yaracuy, Cojedes, Lara, Distrito Federal, Aragua, Carora, Portuguesa, abastecedoras de SILSA e INDULACA rechazaron públicamente la solución, por "tratarse de medidas ilógicas y contraproducentes... que acarrearán la ruina de los productores y traerán desempleo en el campo".

Como los ganaderos zulianos venían quejándose del retraso en el pago del subsidio, el Gobierno estableció en abril de 1968 el pago de él a través de la C.V.F. Aprovechó la ocasión para reducir en un céntimo por litro el subsidio a la leche cruda en frío (Bs. 0,14/l. en vez de Bs. 0,15/l.).

En julio de 1970 se firma un Decreto Ejecutivo más (el 328) que trata sobre la leche en polvo.

La leche en polvo de 26% de grasa conserva el precio anterior (Bs. 12,90 lata de 2 kilos). A la leche en polvo de 28% se le retira todo subsidio y sus precios quedan libres de regulación. Se crea un nuevo tipo de leche en polvo,

la de 27% de grasa. Se permite un aumento de Bs. 1,80 por lata de 2 kilos (Bs. 14,70) pero con el compromiso por parte de los industriales de que se satisfaga la demanda de leche con 26%. En compensación, los industriales pagarán a los ganaderos tres céntimos más por litro.

El Decreto elimina la bonificación cambiaria para importar leche en polvo (Dólar a Bs. 3,35) y establece que el Ejecutivo cancele a los industriales el subsidio a Bs. 0,87 por kilo de de leche en polvo producida y éstos pagarán precio completo al ganadero, a quien se le garantiza la colocación de toda su producción. Se traslada así el subsidio del Gobierno para que lo paguen los industriales directamente a los ganaderos. Una especie de adelanto que los industriales hacen al Gobierno como forma de pagar el subsidio lechero.

"Es evidente que los mayores incentivos de beneficio creados para las leches con 27% y 28% de grasa, constituyen un estímulo económico para su colocación en el mercado". (Véase "Informe de la Comisión de Agricultura y Política Agraria", Cámara de Diputados, 5 de agosto 1970). Esta Comisión llegó a la conclusión "de que las distintas decisiones relativas a precios para los ganaderos y de protección a las plantas industriales, contenidas en el Decreto 328, fueron adoptadas con base en un aumento real del precio de la leche para el consumidor". Lo cual indica que las plantas deshidratadoras mediante la publicidad promueven la venta de las marcas más rentables y engañan al consumidor desviando sus hábitos de consumo.

ción es costoso y que es remunerador en base a leche cruda excedente (con precios bajos). En Venezuela a partir de 1958 se ha seguido una política predominante de consumo de leche en polvo. Se ha estimado que ésta es la leche popular. Esta apreciación tiene su lógica en regiones apartadas donde el transporte y conservación en frío es difícil. Si a esta apreciación social se vincula una política de industrialización sustitutiva de importaciones, tendremos que los industriales del ramo llevan las de ganar.

Si en el país se hubiera mantenido y acrecentado la política de pasteurización de los años cincuenta y se hubiera encauzado al pueblo hacia el consumo de leche fresca mediante genéricas campañas educativas, los ganaderos habrían percibido mucho más dinero. Al mismo tiempo se les habría podido estimular hacia su integración en las pasteurizadoras y hacia la inversión intensiva en las fincas. (Esto último promete el reciente Decreto mediante un Programa Extraordinario de Inversiones que debe ser aprobado por el Congreso Nacional). De lo contrario, con un promedio de producción en el Zulia de 2 a 3 litros de leche de vaca, no puede haber en el país leche barata, ni pasteurizada, ni pulverizada.

Ahora, en 1973, el problema es más complicado. Ganaderos, industriales y consumidores están en pugna. Una política de conciliación no significará otra cosa sino el sacrificio de los consumidores, bajo formas más o menos sofisticadas. La saga se rompe por el punto más débil. La sinceración de los precios y de los costos lejos de ser un dato económico objetivo, es la resultante de una política económica no precisamente la más racional.